

FIAC COORDINACION JOVENES

JUNTOS peregrinos en camino hacia RIO 23-28 julio 2013

«Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes!» (cfr. Mt 28,19)

Quinta etapa (Abril 2013)

REFLEXÍON BÍBLICA - 5 «El Evangelio es una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree: del judío primeramente y también del griego» (Rm 1,16).

La misión no es otra que el anuncio del Evangelio. pero es necesario tener en claro en qué cosa consiste el Evangelio. En síntesis se puede decir que éste es el mensaje del amor de Dios por los hombres. Este amor sin embargo se ha demostrado en dos momentos. El primero está en la vida terrena de Jesús de Nazaret, en sus palabras y en su comportamento a favor de los pobres, sean ellos de desheredados sociales o de pecadores considerados impuros, y esto comprendiendo hasta la muerte. Desde este punto de vista, el Evangelio consiste en el predicar e indicar Jesús como máximo ejemplo de vida moral. Pero el Evangelio tiene un segundo componente, que consiste en la dimensión propia del Jesús pascual en cuanto resucitado por Dios y constituido Señor, de modo que, «si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos» (Rom 14,8) in cuanto por medio de él Dios nos acoge como nuevos hijos suyos. de este punto de vista el Evangelio consiste en el proclamar Jesús no má sólo reductivamente como modelo para seguir, sino como constitutivo de una nuova identidad, razón profunda de la nuestra existencia, como uno, es decir el solo, por el cual valga la pena vivir e morir.

LA EXPERIENCIA DE FÉ Y DE MISÍON de Wielfried – un joven de CAmerun

"Ver juzgar actuar" es el moto que guia la Acción Católica en Camerún Encontré la Acción Católica en Camerún en 1994 a travez del MEJ (Movimiento Eucarístico Juvenil). Durante este encuentro, he sentido que Cristo me había tomado por la mano y en el curso de los años, a travez de la experiencia, la formación y el poner en práctica las enseñanzas recibidas, entendí que Cristo me llama a llevar otros jóvenes a él.

Gracias a los testimonios de algunos jóvenes con los cuales trabajo y de bastantes pastores de nuestra Iglesia local en Camerún, busco de concretar el deseo de Cristo que mis sacrificios y los de mis colaboradores responsables de los jóvenes puedan hacer conocer Cristo a otros jóvenes como nosotros

En África, los jóvenes de Acción Católica no viven una concreta unidad, faltan actividades que reúnan los jóvenes de Acción Católica de los diversos países africanos, a excepción de algunas reuniones para sacerdotes asistentes y para responsables de los jóvenes.

La Acción Católica hoy no conoce el desarrollo de un tiempo, el motivo principal creo sea que los jóvenes no son seguidos por los sacerdotes, como también falta una formación que favorezca el pasaje entre las generaciones. Es urgente por lo tanto una acción dirigida a los jóvenes para que se empeñen nuevamente en la Iglesia local y en la sociedad moderna que arriesga el degrado cada día más.

Aquí está la oración que me acompaña cuando me despierto: "Señor Jesús, hoy quiero caminar contigo dondequiera que yo vaya, a la luz del Espíritu Santo...ipor 3 veces!

EN COMPAÑIA DE LOS SANTOS

Beata Hermana Dulce ¡Embajadora de la Caridad!



Biografía

Nació en 1914 en Salvador de Bahía y desde jóven demonstró un profundo sentido de caridad. Ella se destacó por la perseverancia y el esfuerzo por dar atención a los enfermos y tuve como principio nunca cerrar la puerta a una persona necesitada de su ayuda. Ingresó en la Congregación de las Hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios. Fundó asociaciones y abrió colegios y hospitales. Nosotros la invocamos como Embajadora de la Caridad!

Oración

Intercede por nosotros, oh "ángel bueno de Brasil" *, para que seamos capaces de compartir con alegría, los bienes recibidos con los hermanos necesitados que a nosotros han sido presentados. Amén

http://www.rio2013.com/es/la-jornada/patronos-y-intercesores

COMENTARIO CREO/5

muerto y resucitado

Creemos que Jesús ha vivido, como nosotros, caminando sobre nuestras calles, hablando nuestras palabras, comiendo, sanando, predicando, haciendo el bien. Su vida, como nuestra vida y la de todos, se entiende dal final: sólo al término de nuestros días sabremos si hemos estado capaces de permanecer fieles a nuestros sueños y a nuestros deseos, cada elección, cada decisión, comienza el día en el cual se la toma, pero se vuelve verdadera un día después de otro, en la fidelidad y en hacerla verdadera mano a mano que la vida se construye. Por ejemplo, el si del día del matrimonio se hace verdadero un día después de otro, el la vida empleada juntos, en los hijos, en los proyectos compartidos, en los problemas superados... Después de 40 años de matrimonio, por ejemplo, con frecuencia los motivos y los modos con los cuales se permanece juntos y se continúa a compartir la vida no son los mismos del primer día, sino que de alguna manera los hacen realmente más verdaderos y densos. Así la vida de Jesús toma su luz desde el final, que no es la muerte, sino la resurreción: creemos que Jesús ha vivido toda su vida según la elección a su inicio, la entrega al otro (es decir nosotros) como forma del amor, hasta la cruz y a la muerte en cruz, como máximo de la entrega amorosa, hasta darnos pues toda su vida terrena, emitiendo el espíritu sobre la cruz. Los ancianos así interpretaban la figura de la muerte en la cruz: con los brazos extendidos, sin ninguna defensa, hasta el hacerse abrir el corazón, imagen de donación total, de total abandono. Y al final, pues, « certifica » este método : la vida entregada viene del Padre restituída, el cuerpo muerto se vuelve el cuerpo glorioso, lo que parecía una juicio totalmente de derrota, se vuelve una victoria, lo que parecía final y desmentida, oscuridad, se vuelve inicio y confirmación, luz. La resurrección no es un estraño milagro que se refiere sólo a Jesús como si fuera un superhéroe ...La resurrección es el signo que el Padre reconoce la fidelidad de Jesús en su donarse y cumple la donación que desea también para todos nosotros y que cumplirá si le daremos la posibilidad, no sólo después de nuestra muerte, sino ya en el hacer florecer cada día nuestra existencia.

El hombre, redimido por Cristo y hecho, en el Espíritu Santo, nueva criatura, puede y debe amar las cosas creadas por Dios. Pues de Dios las recibe y las mira y respeta como objetos salidos de las manos de Dios. Gaudium et Spes 37

MENSAJE DE BENEDICTO XVI 5. Haced discípulos